

¿LA VIDA NO VALE NADA?

Mi profunda rabia, tristeza, impotencia e indignación sobre la espiral de violencia, abusos sexuales, y asesinatos en distintos sitios y lugares bajo varios conceptos, están lejos de todo razonamiento humano, político-social y afectivo. Este crecimiento de asesinatos y malos tratos a mujeres va en sintonía con la situación socio-política y cultural, es el reflejo de nuestros dirigentes y de nuestra justicia, pues para colmo actúan en el nombre de democracia o bajo su paraguas, predicando la liberalización de los pueblos, la lucha contra el terrorismo, la búsqueda de armamento de destrucción masiva y otros trazan la ruta de la paz a un pueblo amurallado.

Entre el muro de la desvergüenza de Sharon y la pasividad de la comunidad internacional se producen asesinatos selectivos, guerras preventivas y contra ataques con mujeres y hombres bombas, los primeros lo hacen por prepotencia y los segundos por impotencia e injusticia.

Desgraciadamente algunos políticos se inhiben de sus responsabilidades con un descaro que a veces producen violencia y más violencia. Cuando los políticos o jueces no toman cartas en el asunto, el drama se extiende tanto a nivel colectivo como individual. Algo parecido cuando escuchamos la frase, “le pego o la mato porque es mía”. El individuo es el reflejo de la sociedad en que vive y su entorno.

Las declaraciones del Sr. Fraga sobre el abuso sexual es una muestra de minimizar la gravedad del hecho, al igual que otras manifestaciones de otros colectivos e individuos. A veces, siente uno vergüenza de vivir dirigido y administrado por algunos políticos y jueces. La política tiene que ser honesta y la justicia ni rápida ni lenta, sólo estudiada y justa.

Fdo: Ahmed Ben Yessef
Pintor
Correo de Andalucía